

91/28986

31 DIC 91

Ginebra 4 Octubre 1991

ARCHIVO ✓

Excmo Sr.
Presidente de la República
Patricio Alwyn Azócar.

De mi mayor consideración :

Mi nombre es Carlota Castro Correa, soy funcionaria de la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales, desde 1962 -entonces ALALC- actualmente estoy destinada en la Misión de Chile en Ginebra, desempeñándome en el área GATT. Con profundo pesar he tenido conocimiento del alejamiento de su cargo de nuestro Director General. Conozco al Sr. Aninat desde que era un joven, destacándose desde entonces por su capacidad y espíritu de trabajo. Honesto, buen compañero, amigo. Con su nombramiento como Director General entró "un aire fresco" en nuestra Dirección. Diversificó y dio un nuevo empuje a nuestra actividad. Su profunda humanidad lo llevó a preocuparse en forma especial del Personal, especialmente del más deprimido económicamente, La Planta Administrativa y el personal de Servicios Menores. Incluso, por primera vez se hizo uso de una disposición de nuestra Ley Orgánica que permite destinar al exterior a los funcionarios de estas Plantas por un período de dos años. Este gesto tuvo un gran significado para ellos, los hizo sentirse integrados a la institución en toda la dimensión que nuestra ley permite.

Recientemente, con ocasión del examen de las Políticas Comerciales de Chile, realizado ante el Consejo del GATT, tuve la oportunidad, una vez más de apreciar sus dotes de excepción. Me sentí orgullosa que ese hombre -que respondía con sólidos fundamentos y en términos claros y precisos a cuanta pregunta se le hizo durante esos dos días- fuera chileno. Dejó muy en alto el prestigio de nuestro país, su Gobierno y sus Instituciones.

Excelentísimo Sr. Presidente, esta carta no tiene otro móvil que el manifestar mi reconocimiento a su Excelencia por la designación del Sr. Aninat en nuestra Dirección donde sirvió los intereses de Chile con todo el ímpetu de su naturaleza y brillante inteligencia.

Mucho agradezco a su Excelencia, la deferencia que ha tenido al leer esta carta, que escribo a máquina para facilitar su lectura, disculpándome por ello. Espero no la considere como una impertinencia de mi parte. Sólo he querido dar ante Su Excelencia testimonio de un compañero que parte. Gracias por su comprensión. Lo saluda con mucho afecto y deseándole el mayor de los éxitos en esta dura tarea que Dios ha puesto en sus manos de dirigir los destinos de nuestro Chile,

Carlota Castro